

EL DÍA

Se declararon en huelga obreros de los ferrocarriles argentinos

Los trabajadores demandan incrementos salariales.— El ejército ocupó varias estaciones

(AFP y ANSA)

BUENOS AIRES, 22 de noviembre.— Obreros ferroviarios de 4 de las 6 líneas con cabecera en Buenos Aires mantienen paralizadas sus tareas en demanda de aumentos salariales, pese a las advertencias de las autoridades militares argentinas.

El movimiento huelguístico, como hace un año atrás, se inició en horas de la tarde de ayer en el ferrocarril Roca (que se extiende hacia el sur) y por la noche encontró receptividad en los trabajadores de las líneas San Martín y Mitre (que se prolongan hacia el norte).

Esta mañana, a las 10:00 local (13:00 GMT) la agencia informativa independiente 'Noticias Argentinas' informó que se habían plegado al paro los obreros del ferrocarril Sarmiento (que vincula Buenos Aires con la zona oeste).

Las únicas líneas con cabecera en Buenos Aires que funcionan normalmente son las de General Urquiza y Belgrano, pero son las que transportan diariamente menor caudal de pasajeros.

Actualmente, el salario mínimo del trabajador ferroviario es de 90 mil pesos (menos de 100 dólares) y el reclamo general es de que se duplique esa cifra.

Los medios gremiales consultados, indicaron que la medida se prolongará, en principio, por 48 horas, y que fue adoptada como protesta por la falta de respuesta oficial a los sucesivos pedidos de mejoras salariales presentados a las autoridades militares que se encuentran al frente de la empresa estatal Ferrocarriles Argentinos.

Se señaló, asimismo, que trabajadores con 20 años de servicio no alcanzan a ganar por mes 150 mil pesos (menos de 150 dólares).

MILITARES EN LAS ESTACIONES

A partir de la iniciación de la huelga, las estaciones cabeceras fueron ocupadas por efectivos militares que, en el caso de la estación Constitución del ferrocarril Ro-

ca, pusieron vallados en los accesos para impedir la entrada del público.

Las autoridades, para evitar la propagación del movimiento obrero, efectuaron intimaciones al personal, advirtiendo que serán aplicadas leyes de seguridad de Estado.

Un comunicado oficial del Ministerio de Trabajo señaló a los obreros del sector que es necesario que "no se presten al propósito de quienes conspiran para alterar la paz social, facilitando situaciones que deterioran la imagen del país en momentos en que se afrontan graves problemas en el orden internacional".

Al mismo tiempo, la autoridad laboral, cuya cabeza visible es el general Horacio Liendo, recordó la vigencia de la ley que prohíbe cualquier medida de acción directa o la realización del trabajo en condiciones que de cualquier manera puedan perjudicar la producción.

A la vez, una poderosa bomba estalló hoy en una dependencia de Ferrocarriles Argentinos en Buenos Aires sin causar víctimas.

La explosión se produjo en la sede de la Dirección de Planeamiento y Centro de Cómputos de la empresa estatal, ubicada a corta distancia de la estación Constitución.

CRITICA ECLESIASTICA

Por otro lado, la Iglesia se sumó a la serie de críticas a la conducción económica argentina, que han proliferado en los últimos días. El arzobispo de La Plata (capital de la provincia de Buenos Aires), monseñor Antonio Plaza, aseguró: "Los obispos no somos economistas, pero tampoco somos estúpidos. Por eso no podemos dejar de ver que gran parte del pueblo sufre penurias, y no podemos menos que invitar a que, quien debe resolver ese problema, lo resuelva".

El prelado, en una entrevista que publicó hoy el diario *La Capital*, de Mar del Plata, añadió: "Hay varios caminos para solucionar esta situación, pero la elección de los caminos debe ser hecha por los que puedan resolver o los que tienen la función de atender ese tema".